

Gavilanes a vista de pájaro

Fernando Moreno Saugar

RESUMEN

Queremos presentar algunos caracteres acerca de un pueblo de España: Gavilanes, situado en el Sistema Central, en la zona meridional de dichas montañas. Un lugar especial con datos dignos de estudio.

ABSTRACT

We want to introduce you some characters about the spanish village of Gavilanes, situated in the mountain central range, in the south part of the same mountains, is a special place with several amazing dates to study themselves.

Gavilanes, con un término municipal de 29,16 km² (2916 Ha), ocupa, como si de una sección de ala querubínea se tratase, un faldón privilegiado de la cara sur de Gredos, al abrigo del impresionante Cabezo (2188 m) y en el centro de la pequeña abertura que el puerto de Mijares concede entre los salientes de la ladera de La Pinosa (Mijares) y el risco de la Sierpe (Pedro Bernardo). Con una población de 653 habitantes, el casco urbano se sitúa a una altura de 678 m.

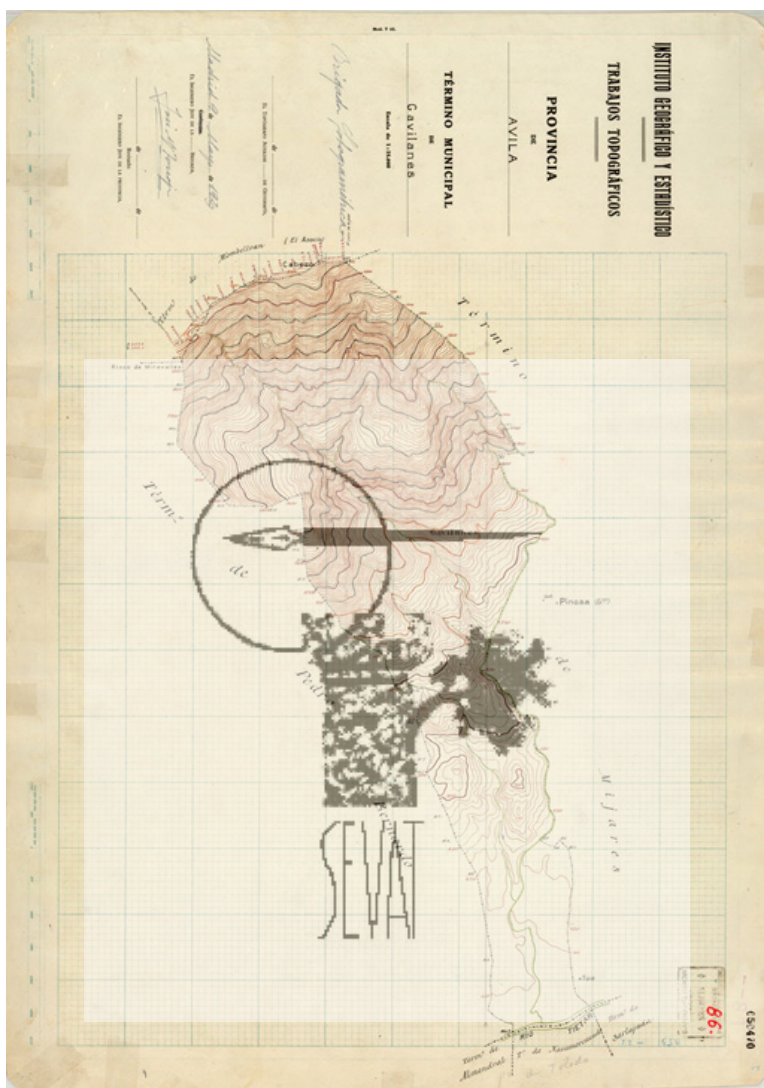
Tras este pequeño preámbulo, vamos a intentar dibujar un pequeño bosquejo de las características particulares de este pequeño rincón paradisíaco.

Geografía

Situado en pleno corazón del valle del Tiétar, comparte la común disposición altitudinal que caracteriza al valle: alcanza la alta cota serrana, 2188 m en este caso, la mayor de Gredos oriental, y la más alta desde la Mira, en la antepuerta del circo de Gredos, donde el Almanzor con sus 2592 m hace honor a su leyenda unamuniana “Techo de Castilla, corazón pétreo de España”.

En el término gavilaniego el desnivel es impresionante: desde los 2188 m del Cabezo, a los apenas 400 en la vega del Tiétar, constituyendo una de las localidades con mayor desnivel altitudinal de la Península ibérica, junto con la vecina Candeleda (que alberga el antes citado Almanzor y desciende a los 345 metros en el Rosarito), y Nerja, ya en la costa malagueña, que asciende desde el nivel de la mar en su costa hasta los 2000 m en la sierra de Tejeda.

Este fabuloso escalón que ocupa nuestro pueblo, amén de su disposición sur en la cordillera central, nos regalan unas condiciones climáticas, geográficas y biológicas más que sobresalientes.



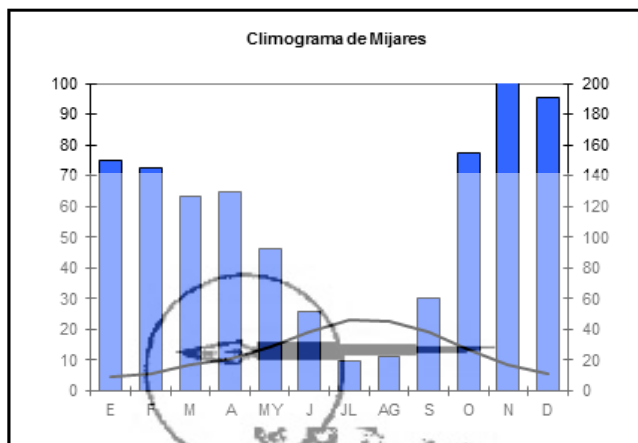
Mapa topográfico de Gavilanes con curvas de nivel de 1929.
Minutas Cartográficas.

© Instituto Geográfico Nacional de España.

Clima

Dentro del amplio dominio del clima mediterráneo de la Península Ibérica, clasificación climática Köppen CSA, con temperaturas moderadas en invierno, cálidas con estación seca en verano, y lluvias típicamente equinocciales (primaveras y otoños), el viejo saber popular nos ha legado una expresión oral más que significativa y definitoria de lo que supone este clima, y lo que suponía en relación

con los antiguos usos agropecuarios de la zona con una frase antológica: “¿Cómo es el año bueno del pastor? Invierno seco, primavera lluviosa, verano caluroso más otoño aguanoso sacan un año maravilloso”. Dicho esto como clave general, hemos de adentrarnos ahora en comentar las particularidades concretas que presenta la meteorología en nuestro municipio.



Ombrodiagrama elaborado a partir de los datos del Atlas Climático Digital de la Península Ibérica¹.

Con una precipitación media de 1288 (mm = litros/m²) anuales, aproximadamente la misma que en Santander, la lluvia se reparte en un intervalo de entre 60 y 100 días anuales con lluvia, lo que denota un carácter copioso o semi-torrencial de las precipitaciones, puesto que en la mencionada capital cántabra la lluvia se reparte en una media superior a 160 días con agua. Esta ingente cantidad nos posibilita una nutrida red de arroyos, regatos, gargantas, que jalonan toda el área gavianiega. A pesar de observar tal cantidad de fenómeno acuoso, la típica sequía estival mediterránea está presente al menos en dos meses anuales, que suelen coincidir entre los meses de junio y septiembre, aunque muy dulcificada por las comunes tormentas estivales frecuentes en esta zona de la sierra. Los máximos pluviales se dan en los meses de noviembre y abril, siendo, por lo general, más húmedo el primero que el segundo, otorgándonos el penúltimo mes del año unas medias superiores a los 200 mm de precipitación.

Observamos, pues, un clima mediterráneo subhúmedo con precipitaciones muy elevadas, lo cual nos regala una vegetación lujuriente y un paisaje hermosamente verde.

¹ Ninyerola M., Pons X. y Roure J.M. 2005. *Atlas Climático Digital de la Península Ibérica. Metodología y aplicaciones en bioclimatología y geobotánica*. ISBN 932860-8-7. Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra.

Vegetación

Enclavado en pleno centro de la Península Ibérica, dentro del dominio mediterráneo, en el extremo noroeste de la provincia botánica luso-extremadurana (que finaliza en la zona comprendida entre Rozas de Puerto Real y San Martín de Valdeiglesias), podemos destacar, las siguientes características vegetales del municipio, que al estar dispuesto escalonadamente en la falda serrana, resumiremos por pisos bioclimáticos:



Piso mesomediterráneo

Se desarrolla entre los 400 m de altitud, en las riberas del Tiétar, hasta los aproximadamente 1000 m, aunque podríamos establecer una zona de transición entre los 1000 m y los 1200 m.

Partimos del hermoso bosque de ribera que adorna el Tiétar, con alisos (*Alnus glutinosa*) y chopos (*Populus alba* y *Populus nigra*), mimbreras y sauces (*ambas Salix spp.*), si bien el aliso y los sauces pueden ascender incluso a los 1600 m, los chopos prefieren las zonas más bajas donde la zona de inundación del Tiétar es considerablemente más ancha, y la humedad freática expande sus dominios a zonas más alejadas del cauce.

En zonas llanas y con disponibilidad de agua, el fresno (*Fraxinus angustifolia*) domina el paisaje, aunque está actualmente reducido a los linderos de los prados de siega y fincas de riego, donde constituye un excelente parapeto y un identificable delimitador de posesiones.

En este piso, en zonas no tan húmedas donde medra el fresno (aunque ambos comparten espacio aquí y allá), pero sobre suelos desarrollados, la encina (*Quercus ilex*) es la señora del paisaje, dominando prácticamente en la vega, aunque cediendo al pino negral (*Pinus pinaster*) las cuestas y cerros, donde la calidad del suelo es peor y la inundación de la lluvia es mucho menor. En esta zona del Tiétar

falta el pino piñonero (*Pinus pinea*), quizá por menor concentración arenosa de los suelos, y la presencia en este piso del alcornoque (*Quercus suber*) y del almez (*Celtis australis*) es bastante esporádica, así como del madroño (*Arbutus unedo*). En este piso se produce un excelente desarrollo agropecuario, con prados para el ganado, con olivares verdiblanco que al contemplarlos recuerdan al fecundo valle del Guadalquivir, con cultivos de viña, espárrago, frutales, que consolidan una joya más de la radiante corona que, dentro del Tiétar, es Gavilanes.



Vista desde La Pinosa: dehesas, pastos y cultivos en torno a la vega del río Tiétar, cubierto por la niebla.

SEVILLA

Piso supramediterráneo

Entre los 1000 m y los 1600 m de altitud, dispone nuestra villa de una zona de extrema pendiente (superiores al 30% en algunos de sus sectores).

Aquí la especie reina es el pino negral (*Pinus pinaster*), que conforma, viste y adorna este piso en su casi totalidad. Algunos autores apuntan que este pino, amigo de la humedad y de la precipitación estival, tiene éxito en el valle debido a la presencia de tormentas estivales que mitigan la sequia veraniega y riegan las sierras en época de carestía. El escaso y pobre suelo apenas permite la presencia de otras especies más exigentes, aunque observamos buenos robles (*Quercus pyrenaica*) y castaños (*Castanea sativa*). Y topónimos medievales, “El Roblazo”, nos hablan de la otrora presencia de esta especie en la sierra, si bien, muy a pesar de otros autores, debemos observar la naturalidad y el éxito del pino, así como su perfecta adaptación a la sierra y su excelente regeneración post-incendio (las zonas quemadas en nuestro municipio en el triste incendio del año 1986 presentan

hoy en día un hermoso aspecto boscoso). Aquí hemos de apuntar la presencia de otros pinos, como el silvestre (*Pinus sylvestris*) y cascalbo (*Pinus nigra*). Cabe señalar que el límite superior del bosque (en torno a los 1600 m), quizá excesivamente bajo debido a la presión humana (en otras zonas del propio Sistema Central las arboledas de estas especies ascienden hasta los 2200 m), está conformado por un bosque salpicado de pinos silvestres, encinas (la encina asciende tanto debido a que el ambiente en estas alturas es muy seco para que medre el roble) y matorrales entrelazados.



Paisaje invernal de Gavilanes, con La Pinosa en primer plano y El Cabezo al fondo.

Piso oromediterráneo

Entre los 1600 m y los 2200 m encontramos el dominio de las especies arbustivas en el típico piornal serrano gredense: El piorno serrano (*Cytisus balansae*), que tiñe de amarillo las tardías primaveras en la sierra, y el cambrión (*Echinopartum barnadesii*), singular endemismo que sólo habita entre la sierra de Béjar y el alto del Mirlo en Casillas, tamizan señorialmente estos predios.

En lugares de ribera, y con humedad, los pequeños bosquetes de ribera, están ocupados por serbales de cazadores (*Sorbus aucuparia*), tejos (*Taxus baccata*), acebos (*Ilex aquifolium*) y algún que otro abedul (*Betula celtiberica*). El impresionante Cabezo podríamos citarlo en la zona de transición entre este piso y el superior, el piso crioromediterráneo, de pastos sin matorrales, pero preferimos dejar al señor de este señorío, El Cabezo, como punto de encuentro.

Fauna

No podríamos olvidar, debido a que nuestra localidad comparte nombre con una especie de ave rapaz, hacer mención a los animales que comparten su hábitat en este lugar.



Vista desde el Puerto del Fondo (Puerto de Mijares). Piornal y roquedo granítico en primer plano. Mijares y Gavilanes sobre las dehesas y vegas del Tiétar.

Mamíferos

A falta de confirmación oficial sobre la vuelta del lobo (*Canis lupus*) a estas tierras, podemos considerar al señor del bosque al ciervo (*Cervus elaphus*), que nos sorprende en nuestros paseos por el campo, o al que escuchamos berrear en época del celo. Otras especies de ungulados son el gamo (*Dama dama*) y el corzo (*Capreolus capreolus*), de tamaño menor y hábitos diferentes, el gamo prefiere espacios abiertos y el corzo es eminentemente forestal. Los carnívoros tienen a su máximo exponente en el zorro (*Vulpes vulpes*), aunque también pueden observarse ginetas (*Genetta genetta*), garduñas (*Martes foina*), meloncillos (*Herpestes ichneumon*) y tejones (*Meles meles*), todos estos últimos de carácter menor.

Aves

Pasaremos a vuela pluma sobre la multitud de alaúlidos, fringílidos, cigüeñas y demás especies que con sus rayos de luz en las alas iluminan nuestros alrededores, para detenernos en las rapaces, nocturnas y diurnas, y muy especialmente, en nuestro querido gavilán.

De las ocho rapaces nocturnas que pueblan la vieja Iberia, al menos cinco tienen presencia confirmada en nuestro término: mochuelo (*Athene noctua*), cárabo

(*Strix aluco*), autillo (*Otus scops*), lechuza (*Tyto alba*) y el rey nocturno del bosque, el búho real (*Bubo bubo*). Todas ellas confirman la pasmosa variedad que abarcamos al abrir la ventana y mirar al cielo.

De entre las diurnas, los carroñeros buitres leonado (*Gyps fulvus*) y negro (*Aegypius monachus*), siluetean circulares los claros azules de nuestras alturas. Nuestro disfrute se engrandece con las águilas, imperial (*Aquila heliaca adalberti*), verdadera joya de la naturaleza hispana, real (*Aquila chrysaetos*); halcones (*Falco peregrinus*), etc.

Mención especial y distinguida merece el ave que regala el nombre a nuestro pueblo, el gavián (*Accipiter nisus*), rapaz forestal invernante ocasional en África, muy ligada a los bosques de coníferas, donde anida en sus ramas, pone 4 o 5 huevos en una sola nidada y sólo cría una pollada por temporada, caza otras especies de aves y pequeños mamíferos. De hábitos diurnos, es un ave de vuelo bajo que caza aprovechando su increíble velocidad. Venerada por los antiguos egipcios y griegos, los primeros identificaban a su dios Osiris con esta ave y existía incluso un templo dedicado a esta rapaz, donde era alimentada por unos sacerdotes consagrados a su culto.

Epílogo

No diremos que nuestro maestro David Martino es Osiris, pero si podemos afirmar que su sabiduría es brillante como el sol, que su humanidad es capaz de volar hasta las más altas cotas que cualquier especie de ave es capaz de soñar y que su calor, su presencia y su amistad calientan nuestros corazones como el más brillante de los soles agosteños sobre el Tíetar.

I want, with this article, pay homage to my own MAD.

Bibliografía:

- LLAUGE, F. *Meteorología*. Ed. Boixareu, 1986.
 MADOZ, P. *Ávila*, Ed. Ámbito, 2000.
 MARTÍNEZ RUIZ, E. *Acabemos con los incendios forestales en España*, Institución Gran Duque de Alba, Ávila, 1991.
 PONZ, A. *Viaje de España*, Ed. Aguilar, 1988.
 TERÁN, M. de, *Geografía Rregional de España*, Ed. Ariel, Barcelona, 1978.
 VILA VALENTÍ, J. *La península ibérica*, Ed. Ariel, 1968.
 VV. AA., *Botánica*, Ed. Konemann, 2014.
 VV. AA., *Los bosques de Gredos a través del tiempo*, Junta de Castilla y León, 2009.